Caderno da crítica

Blog de Ramón Nicolás

Begoña Caamaño: la transgresión del mito

Puedes ver el original (en gallego) aquí.

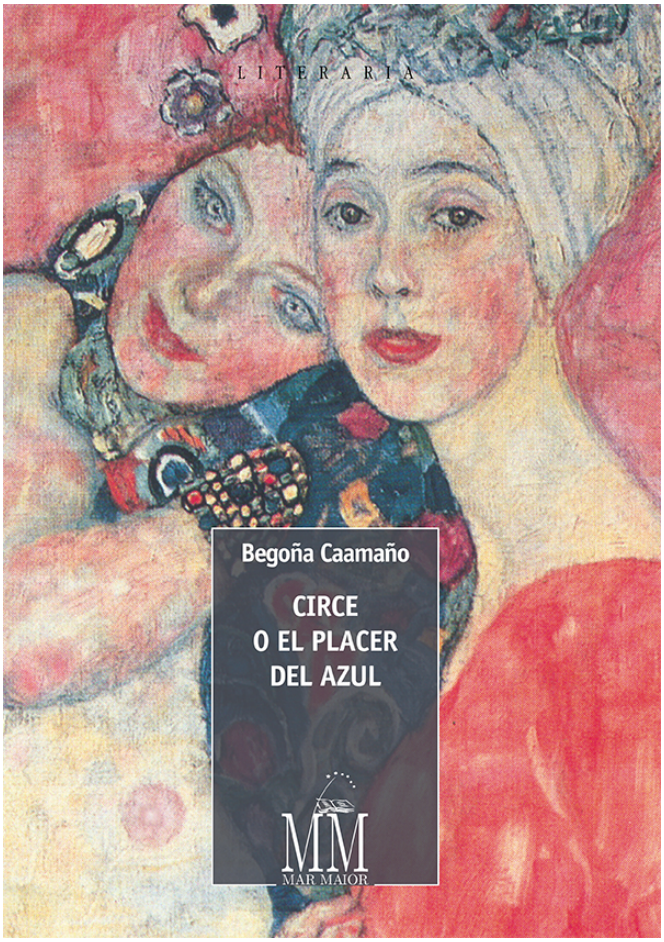
Es una narradora tardía, pero con dos novelas en el bolsillo ganó el favor de la crítica y de los lectores. Hablamos con ella alrededor de su trayectoria (...)

Begoña Caamaño (Vigo, 1964) desarrolló su trayectoria profesional en el ámbito del periodismo desde su juventud. (...)

- **Su presencia como novelista es reciente. ¿qué le llevó a publicar?**

- Es difícil contestar con honestidad a esa pregunta. Quizá lo más honrado sería contestar simplemente que la “vanidad”, pero no es tan sencillo. Soy una escritora tardía. Circe, mi primera obra publicada es también mi primera novela escrita. Nunca antes me aproximara como autora a la literatura. La idea de una relación entre Circe y Penélope llevaba años

dando vueltas en mi cabeza, pero más como deseo lector que como intención autoral. Empecé a escribirla como un reto personal. Quería comprobar si era capaz de escribir una historia propia con cierta calidad estética (tras veinte años de periodismo radiofónico y concisas crónicas “contralejos” dudaba de mi capacidad para una narración de aliento más largo y sostenido) y un mínimo interés literario. Su posterior publicación se debió fundamentalmente al entusiasmo y la insistencia de las amistades que leyeron el borrador y a la generosidad de la Editorial Galaxia, que se atrevió a publicar un texto de una autora desconocida.

-Y *Circe* concitó la atención de la crítica y el favor del lectorado. ¿Le sorprendió?
-Mucho. Me sigue sorprendiendo hoy. Me parece un regalo. No es un texto fácil. El lenguaje empleado, intencionalmente emulando a homero y utilizando para eso fórmulas del gallego medieval, puede resultar agobiante, lento y pesado... Con todo, se convirtió en uno de los aspectos más valorados tanto por la crítica como por el público lector.

-Su tendencia por revisar los mitos en clave feminista es inequívoca. ¿Por qué?
-Porque soy feminista y eso implica toda una cosmovisión diferente que debemos construir partiendo del conocimiento de cómo fuimos creadas y creados. Los mitos son el orígen del “canon”, de los arquetipos que durante siglos, milenios, nos inculcaron para construírnos de acuerdo a la norma. Hay que volver a ellos para trasgredirlos si queremos reconstruírnos como seres diferentes en una sociedad nueva y diversa.